

AL PUEBLO ARAGONÉS

Zaragoza, 25 de enero de 1977

COMITÉ REGIONAL DE ARAGÓN DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA

Los gravísimos hechos ocurridos estos días indican que estamos asistiendo a un intento organizado por parte de la ultraderecha de perturbar y desestabilizar la vida cívica del país, de provocar el caos y el desorden, intento tendente a crear un clima de violencia y a dificultar el proceso democratizador del país.

Los comunistas aragoneses manifestamos nuestra más enérgica condena contra el horrendo crimen perpetrado en Madrid en el despacho de los abogados laboristas.

Condenamos igualmente el asesinato de Arturo Ruiz García a manos de un "guerrillero de Cristo Rey" y la muerte de M^a Luz Nájera producida por un bote de humo disparado por la policía en una manifestación.

Repudiamos firmemente el secuestro del Presidente del Consejo Supremo de Justicia Militar, que persigue producir una reacción en el Ejército contra los cambios democráticos, provocación en la que, estamos convencidos, no van a caer los militares.

Manifestamos nuestro sentimiento y dolor, nuestra solidaridad, a los familiares de las víctimas, a todos los abogados y a las Comisiones Obreras.

Estos acontecimientos son un ataque contra todos los demócratas, un atentado contra la democracia, un atentado contra el país, que exigen de todos los españoles una respuesta firme, contundente y masiva, aunque, a la vez, serena, cívica y responsable. Una respuesta que haga ver a quienes perpetran e inspiran tales hechos, que sus crímenes y violencias se vuelven políticamente contra ellos.

Por eso llamamos a todos los aragoneses, a todos los demócratas, especialmente a trabajadores, campesinos, estudiantes, profesionales e intelectuales, a movilizarse intensamente y a realizar paros, asambleas, concentraciones, encierros, recogidas de firmas y envío de delegaciones a las autoridades, en todas partes, en pueblos y ciudades de Aragón, en fábricas, tajos y lugares de trabajo, centros de enseñanza, asociaciones, colegios profesionales. Acciones que tengan carácter pacífico, evitando decididamente aquellas que puedan contribuir a incrementar la espiral de violencia, que sólo beneficia a la reacción.

Acciones de protesta contra los atentados cometidos, en exigencia al Gobierno de la toma de medidas contra los pistoleros que cometen tales atrocidades en la mayor impunidad. Reclamando con toda la fuerza la amnistía y las libertades plenas, la de asociación, la de reunión, la de expresión y manifestación, respecto a las cuales el Gobierno con su actitud de retraso en concederlas y reprimiéndolas frecuentemente facilita las actitudes de violencia e incurre con ello, de no resolverse pronto, de acuerdo con la oposición democrática, en grave responsabilidad.

Sólo la amnistía y las libertades políticas y sindicales sin excepción pueden crear las condiciones para un clima de reconciliación nacional, de convivencia cívica, de distensión de la vida política, que permita erradicar la violencia, que haga posible el advenimiento pacífico de la democracia, en interés y beneficio de todo el país. Por su objetivo luchamos y lucharemos sin descanso los comunistas, junto con todos los demócratas, y no nos apartará del mismo ningún género de provocación.